

## ELLI BELOYANIS

En el artículo anterior “EL ORDENADOR DE CERVANTES”, se da pie para una aclaración, cuando Adrián explica a sus nietas lo que es una máquina de escribir:

“La máquina de escribir creían que era un ordenador, por lo que le pidieron al abuelo ver algo escrito por esa máquina de escribir, y el abuelo las pudo complacer buscando entre los viejos papeles de antaño, sacando dos folios ya raídos, envejecidos por el tiempo, pero aún legibles, que distribuyó uno a cada una, mientras la pequeña se arrimó a la mayor que empezó a leer el contenido:

-“Carta a mis camaradas españoles. Con emoción me dispongo a escribiros una carta muy larga....

Adrián se ajustó las gafas comprobando que se trataba de una poesía de Elli Beloyanis enviada a Marcos Ana desde la cárcel de Atenas a la cárcel de Burgos. Aquella escritura databa de 1963, cuando estando Adrián en Montevideo se preparaba el recibimiento de Marcos Ana después de haber salido de la cárcel, y formaba parte del material que los jóvenes españoles de Casa de España de Montevideo manejaban para dar a conocer a este poeta prisionero en las cárceles de Franco por casi 25 años.

El hallazgo de estos folios, le trajeron hermosos y nostálgicos recuerdos que no era el caso de exponer ahora y Adrián se limitó a recogerlos de las manos de sus nietas, volviéndolos al lugar de origen, y prosiguió con la explicación de la máquina de escribir...”

Indudablemente lo que obedecía era seguir con la explicación de la máquina de escribir, y no meterse en el berenjenal de la “Carta a mis camaradas españoles...”, sobre todo por la edad de las nietas.

Así que pasada la “hora bruja”, esa hora del atardecer en que los niños manifiestan el cansancio de todo un día agotador en forma de rabietas, peleas entre hermanos, “no me gusta la cena”, “no quiero ducharme”, etc., el abuelo comparte con su esposa la tarea de arroparlas y rezar sus oraciones, para a continuación rescatar los dos folios de la vieja Pluma-22 Olivetti.

Se acomodó en su sillón y leyó aquellos versos de Elli Beloyanis, traducidos por María Cánovas y dirigidos a Marcos Ana, saboreándolos, parándose en cada estrofa, como rescatando los recuerdos que cada verso entrañaba, en una y mil sucesión de imágenes:

### ELLI BELOYANIS

#### CARTA A MIS CAMARADAS ESPAÑOLES

Con emoción me dispongo a escribiros  
una carta muy larga.  
Tengo una dirección:  
ESPAÑA, PRISION,  
entregar al poeta Marcos Ana.

Querido camarada:  
a ti, poeta encarcelado, hoy te escribe  
una mujer-poeta encarcelada,  
de prisión a prisión  
irá mi carta.

¿Tú estás en Burgos?

Yo en Atenas.

Sin que hablemos largamente de las causas,  
Sé que en tu corazón Atenas late,  
en el mío, Madrid,

Guadalajara,  
esos bravos mineros asturianos...,  
todo cuanto español  
hay en España.

Y los hombres que antaño fueron héroes  
en cruentas batallas,  
las madres que a esos héroes  
llevaron en su entraña,  
los hijos que huérfanos  
los héroes dejaran,  
y también aquellos voluntarios  
que llegaron de tierras lejanas.

De mi alma Guernica no se borra,  
ni Picasso que en el lienzo  
la plasmó sangrienta y ultrajada,  
ni Eluard, que compuso para ella  
un himno de esperanza.

Contéstame enseguida, amigo mío,  
dime en tu carta:

¿son muy altos los muros de tu cárcel,  
la medicina para los enfermos falta,

y la ropa de abrigo  
es también muy escasa?

Dime si a horas fijas  
suena allí la campana:

El "toque de silencio por la noche,  
"salida al patio", ¡lúgubres llamadas!

Amigo,

¿también allí en España,  
la madre,

los hijos,

las hermanas,

bajo el tórrido sol  
y la inclemente lluvia

la hora de visita aguardan?  
¿Cantáis  
a los que ya cumplida su condena  
regresan a sus casas  
esas mismas canciones que cantabais  
a los que iban a morir de madrugada?  
Nuestra canción  
por vuestra libertad  
cantaremos, amigo Marcos Ana.  
Hasta pronto me despido, hermano mío,  
hasta pronto, querido camarada.

(Traducción: María Cánovas)

En Agosto de 1963 llegaría Marcos Ana a Montevideo y aquella visita era menester prepararla adecuadamente. El Secretario General de la Joven Guardia Española, con sede en Casa de España, llamó a Adrián como Secretario de Cultura, y le pidió que pasase a ciclostil la poesía que Elli Beloyanis (prisionera política en las cárceles griegas) le había escrito a Marcos Ana. La razón era distribuirla entre los asistentes a un acto de solidaridad con los presos políticos españoles y en especial como preparación del recibimiento de Marcos Ana, donde en el marco de una fiesta en Casa de España el grupo de teatro "CASONA" haría un recital con esta poesía y otras del poeta español recientemente liberado.

Las poesías del aquel recital, esta de Elli Beloyanis y varias de Marcos Ana, Adrián las guardó como algo especial, tan especial que en el momento de regresar a España en 1966 se desprendió con gran dolor de muchos libros que podían comprometer su paso por la aduana al pisar suelo español, pero no pudo hacerlo de estos folios ni del disco que se grabó con las charlas y recitales de Marcos Ana, disco que los jóvenes españoles vendieron casa a casa, esencialmente por barrios obreros, con el fin de lograr fondos para los presos políticos españoles.

Los folios, escritos en un fino papel biblia, los pegó en medio de un libro poco sospechoso como el Quijote, y al disco le puso una carátula de Carlos Gardel, disco propio de quien regresaba de un país porteño.

Con la poesía de Beloyanis en la mano, a Adrián se le hacen presentes sus dos maletas abiertas sobre el mostrador de la aduana de Barcelona y al funcionario pasando cosas de una a la otra mitad de cada maleta, sin reparar demasiado en cada una de ellas: el Quijote, con la poesía de Beloyanis y Marcos Ana en sus entrañas, una biografía de LA PASIONARIA con tapas de una obra de Bécquer, la voz de Marcos Ana tras la carátula de Carlos Gardel, el Capital de Marx bajo la apariencia de Lope de Vega, y así varios libros más que para Adrián eran el bagaje imprescindible en aquel regreso indiano tan poco "indiano", pues tras pasar la aduana sin el más mínimo percance, se acomodó en una humilde pensión de las Ramblas y echando cuentas del dinero que le quedaba, viaje Barcelona-Asturias pagado, apartando lo necesario para un taxi y para la comida del viaje, se fue al teatro dejando prácticamente a cero su exigua economía, resultado de una "emigración" un tanto atípica.

Colocando los folios de nuevo en su sitio, tuvo la tentación de encender el ordenador para acudir a Internet en busca de noticias de Elli Beloyanis y de Marcos Ana, pero ya era muy tarde y el día había sido muy intenso, lo dejaría para otro momento.

G.R.L.